

LUCY BELL, ALEX UNGPRATEEB FLYNN Y PATRICK O'HARE. *Literatura y legitimación en América Latina. Polémicas, operaciones, representaciones. Tomando forma, creando mundos: las editoriales cartoneras en América Latina*. Trad. María José Guzmán, Carmen Andrés Jiménez, Claudia Torres y Miriam Lopera. Coord. Trad. Sonia Rodríguez. Heredia, Costa Rica: Editorial Universidad Nacional (EUNA), 2023. 510 pp.

Así como cuando abrimos un libro cartonero, al leer *Tomando forma* nos encontramos con un objeto rebelde e ingenioso que devela sus matices con la cercanía. En este proyecto de investigación-acción comunitaria, Lucy Bell, Alex Ungprateeb Flynn y Patrick O'Hare analizan las trayectorias de cuatro editoriales cartoneras en México y Brasil — La Rueda Cartonera (Guadalajara), La Cartonera (Cuernavaca), Dulcinéia Catadora (São Paulo) y Catapoesia (Gouveia). Al hacerlo, no solo perfilan estas cartoneras evidenciando la pluralidad conceptual, contextual y estética que las une en la diferencia, sino que construyen un aparato crítico riguroso, transferible al estudio de otros colectivos que produzcan y circulen “libros de cartón”.

Esta obra, compuesta por seis capítulos y 40 fotografías, es otra materialización del *continuum* comunitario del universo cartonero. Al hacer una cartografía sensible de los modos en que estas editoriales comprenden su labor y practican su hacer en clave colectiva, los autores biografían agudamente cómo se transformó su investigación — su metodología, su vocabulario — gracias a las interacciones con los múltiples agentes que configuran el mundo cartonero. Su escritura grupal es tan comunitaria como el monumental proyecto de traducción al español, realizado por estudiantes de la Maestría en Traducción de la Universidad Nacional de Costa Rica.

El capítulo 1, “Historias”, reconoce que las editoriales cartoneras no se pueden concebir lineal o evolutivamente ni a través de un conteo. La inabarcable diversidad de proyectos cartoneros que surgen y se acaban o que persisten hoy invita a comprenderlos en su indefinición y en sus maneras plurales de resistir para descolonizar y democratizar lo escrito. El capítulo expone la historia de la primera cartonera, Eloísa Cartonera, fundada en Argentina en 2003, la explosiva estela de iniciativas afines que se expandió globalmente y la centralidad del primer encuentro internacional cartonero en la Universidad de Wisconsin en 2009. Pero principalmente nos invita a preguntarle al objeto mismo y a sus comunidades qué es y qué hace un libro cartonero, pues es en los materiales, en los procesos que lo hicieron posible y en las voces de sus creadores y lectores que entendemos su singular naturaleza política y estética.

Sobre el capítulo 2, “Métodos”, resalto tres conceptos iluminadores: el doble pliegue, la investigación trans-formal y la sociabilidad material de la práctica colectiva. El concepto del doble pliegue, inspirado en Jacques

Rancière y Néstor García Canclini, les permite señalar la articulación de lo social y lo estético inherente a todo proyecto cartonero. Al sostener un libro cartonero, asimos un objeto que implicó negociaciones entre lo cotidiano y lo artístico; a la vez, con su existencia y circulación, este producto estético es parte de procesos sociales comunitarios. En esta línea, y pensando desde el concepto de forma propuesto por Caroline Levine, se propone una investigación trans-formal que recorre cuatro formas en que se ha manifestado, desde sus orígenes, el gesto social y estético de la edición cartonera: textos, encuentros, talleres y exposiciones. Finalmente, la sociabilidad material de la práctica colectiva define la intervención cartonera como una basada en el hacer con otros y en la dinamización de materiales, palabras e identidades. A través de este concepto, inspirado en Tim Ingold, se presta atención a las historias y potencialidades de los materiales – humanos y no humanos – que hacen libros.

Tras esta conceptualización, los capítulos “Textos”, “Encuentros”, “Talleres” y “Exposiciones” analizan desde la praxis la pluriversalidad de estas iniciativas. En primer lugar, valoro la habilidad de sus autores para presentar, en sus propios términos, cada colectivo cartonero con el que trabajaron. Con descripciones y fotografías, *Tomando forma* suspende el tiempo para comunicar el vibrante proceso cartonero que se gesta entre espacios físicos, objetos y personas. Gracias al uso de ambos recursos, toman un revelador protagonismo el cartón, la cooperativa de reciclaje, la tinta, la fotocopidora, la bienal internacional, los hilos, el *boteco* o bar, la marcha, la prisión, el museo o el café servido en un taller. Entendemos que en las asociaciones diversas entre lo humano y lo no humano los proyectos editoriales cartoneros crecen y proliferan.

En segundo lugar, en estos cuatro capítulos se leen cercanamente estas formas de una manera inexplorada, interpretándolas como composiciones socioartísticas interconectadas y legibles. Al analizar collages, poemas bilingües náhuatl-español, ejercicios autobiográficos o poesía escrita colectivamente, los autores muestran que los textos cartoneros utilizan de maneras diversas las tradiciones literarias de Latinoamérica para horizontalizar la escritura. Cada uno es un ejercicio colaborativo y artesanal de cuidado y restauración de lo social, es literatura en acción. Pero no solo leen cercanamente textos literarios, pues en los capítulos 4, 5 y 6 asistimos a una interpretación detenida de las fibras que configuran los encuentros/*encuentros*, los talleres y las exposiciones. Allí comprendemos que estas *formas* varían según cada editorial, pero que quien las investigue debe atender a cómo en ellas ocurre la colaboración entre múltiples actores a través de la toma del espacio, de las palabras y de los materiales, y a cómo la apertura y plasticidad dan paso a lo político y artísticamente imprevisible.

Con estas cuatro formas de existir y resistir, los colectivos cartoneros se conocen a sí mismos, colaboran y se hacen permanentemente accesibles.

En este libro asistimos a la historia del fascinado aprendizaje que implicó hacer y pensar sobre libros cartoneros con sus protagonistas humanos y no humanos. En esa misma voluntad de comunicar la riqueza de estos proyectos, se expresan las tensiones que los colectivos enfrentan. Por ejemplo, las relaciones de poder entre academia y editoriales, los debates acerca del valor económico de los libros, las maneras de catalogarlos en colecciones universitarias o la pregunta por el aura artística de un libro de este tipo. La investigación evidencia que estas disputas hacen parte de la vitalidad cartonera y son un motor de la pluriversalidad de estos inquietos y gregarios objetos.

*Tomando forma* es un proyecto envolvente y generativo, que nutre discusiones sobre cultura material e historia de la edición en Latinoamérica. Nos reta a la cocreación de proyectos de humanidades públicas y a la comprensión abierta y multisensorial de estos libros “indisciplinados” que son pura acción y futuro.

GLORIA J. MORALES OSORIO  
*Universidad de Wisconsin-Madison*

SILVIA BERMÚDEZ, Y ROBERTA JOHNSON, EDS. *Una nueva historia de los feminismos ibéricos*. Valencia: Tirant Lo Blanc, 2021. 705 p.

*Una nueva historia de los feminismos ibéricos* ofrece un innovador compendio del pensamiento, activismo, así como de los escritos y las creaciones feministas en los diferentes territorios de la Península ibérica. Esta versión revisada y aumentada del volumen publicado inicialmente en inglés con el título *A New History of Iberian Feminisms* (2018), acompaña al lector durante más de tres siglos, desde la famosa *querelle des femmes* del siglo XVIII hasta las discusiones sobre el feminismo de la igualdad versus el de la diferencia, y manifestaciones feministas más recientes como “El tren de la libertad” de 2014. El volumen llega oportunamente y nos recuerda que, tanto en el contexto hispánico como en otras partes del mundo, la lucha feminista de ninguna manera ha perdido actualidad y relevancia. Es por algo que, en el epílogo, Fina Birulés se pregunta por qué los avances en la condición femenina siguen chocando con las ideas tradicionales, para concluir que queda mucho trabajo por hacer.

Teniendo en cuenta la diversidad lingüística, nacional, política y cultural de los feminismos ibéricos, Bermúdez y Johnson han optado por una aproximación inclusiva y plurinacional, que no se limita a lo que ocurre